

Teresa Toda, artesana del reino de Dios

Empezamos esta jornada de retiro en el marco de la celebración de los 125 años de la pascua de nuestra Venerable Madre Teresa Toda, contemplándola como artesana del reino de Dios.



Dejémonos conducir por el Espíritu Santo para que en lo más profundo de nuestro corazón descubramos también nosotras, sus hijas, que como Teresa somos artesanas en la misión de extender y consolidar el reino de Dios desde las vertientes carismáticas de anonadamiento e infancia espiritual.

Ven Espíritu de Amor y de Paz

(Compuesta por san Juan Pablo II)

Espíritu de verdad, que conoces las profundidades de Dios,
memoria y profecía de la Iglesia,
dirige la humanidad para que reconozca
en Jesús de Nazaret el Señor de la gloria,
el Salvador del mundo,
la culminación de la historia.

¡Ven, Espíritu de amor y de paz!



Espíritu creador, misterioso artífice del Reino,
guía a la Iglesia con la fuerza de tus santos dones
para cruzar con valentía el umbral del nuevo milenio
y llevar a las generaciones venideras
la luz de la Palabra que salva.

Espíritu de santidad, aliento divino que mueve el
universo, ven y renueva la faz de la tierra.

Suscita en los cristianos el deseo de la plena unidad,
para ser verdaderamente en el mundo signo e
instrumento de la íntima unión con Dios y de la
unidad del género humano.

¡Ven, Espíritu de amor y de paz!

Espíritu de comunión, alma y sostén de la Iglesia,
haz que la riqueza de los carismas y ministerios
contribuya a la unidad del Cuerpo de Cristo,
y que los laicos, los consagrados y los ministros ordenados
colaboren juntos en la edificación del único reino de Dios.

Espíritu de consuelo, fuente inagotable de gozo y
de paz, suscita solidaridad para con los necesitados,
da a los enfermos el aliento necesario,
infunde confianza y esperanza en los que sufren,
acrecienta en todos, el compromiso por un mundo
mejor.

¡Ven, Espíritu de amor y de paz!

Espíritu de sabiduría, que iluminas la mente y el corazón,
orienta el camino de la ciencia y de la técnica
al servicio de la vida, de la justicia y de la paz.
Haz fecundo el diálogo con los miembros de otras religiones,
y que las diversas culturas se abran a los valores del Evangelio.

Espíritu de vida, por el cual el Verbo se hizo carne
en el seno de la Virgen, mujer del silencio y de la
escucha, haznos dóciles a las muestras de tu amor
y siempre dispuestos a acoger los signos de los
tiempos que tú pones en el curso de la historia.

¡Ven, Espíritu de amor y de paz!

A ti, Espíritu de amor,
junto con el Padre omnipotente
y el Hijo unigénito,
alabanza, honor y gloria
por los siglos de los siglos. Amén.



Escuchemos ahora, el latido del
corazón de Dios en nuestro mundo y
tomemos nota de lo que vamos
descubriendo. Quizá puede ayudarnos

el repetir despacio: *No ves que estoy haciendo todas las cosas nuevas*¹.

Cuáles son esas cosas nuevas que Dios está haciendo en nosotras CTSJ, en el mundo, en las personas a las cuales hemos sido enviadas.

Jesús, el artesano del reino por excelencia

Descubramos cómo Jesús-El Hijo, al encarnarse en nuestro mundo nos muestra el amor de un Padre que quiere restablecer el Reino de Dios, restablecer las relaciones de la Trinidad con la humanidad, con las personas.

Leemos de manera orante Ef. 1, 3-4

Bendito sea Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

El nos ha elegido en la persona de Cristo antes de crear el mundo para que fuésemos santos e irreprochables ante Dios.

Por su sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Contempla en Teresa Toda la vivencia de este cantico de los Efesios y escríbele una carta haciéndole saber de qué manera ves que se realizan en ella las palabras del texto sagrado y comparte también con Teresa Toda la forma cómo este texto se hace vida en ti.

Hoy por hoy, las relaciones humanas están mediadas por ideologías que desvirtúan el ser real de la persona y su humanización; en la realidad de cada persona se ha introyectado la competencia, el deseo de éxito, la búsqueda desenfrenada de tener, poseer, consumir, vivir bajo su propio criterio, alejada de Dios... Qué otras actitudes descubres que han roto la relación con Dios, escríbelas...

Entre tanto, Dios en su experiencia Trinitaria apuesta por el: "Hagamos redención del género humano, restablezcamos su semejanza en la tierra con nosotros aquí en el cielo".

Si nos detenemos en la vida de Teresa Toda descubrimos a una mujer que dedicó su vida al restablecimiento de relaciones: ante un matrimonio roto, se abre a la posibilidad de que Dios se manifestara haciendo surgir la vida, en la dedicación a las niñas huérfanas, en la apuesta por una comunidad de hermanas en las que brillara su ser de madres, maestras y amigas. Ella junto con cada CTSJ sigue restableciendo las relaciones de Dios con todos y cada uno de los niños, jóvenes, hermanas y toda persona que realiza junto con nosotras, CTSJ, el peregrinaje de ser tejedoras del reino de Dios.

¹ He aquí que yo hago cosas nuevas; pronto saldrá a luz. ¿No la percibís? Otra vez abriré camino en el desierto y ríos en el yermo. Is. 43,19.

Teresa Toda es la mujer generosa que se desvivió por restablecer las relaciones con sus prójimos más próximos: las huérfanas y las Hermanas.

Es la servidora del reino de relaciones interpersonales como Jesús lo merece: viviendo en fraternidad con desinterés, tratando las personas como importantes, sin coleccionar amarguras, resentimientos o tristezas.

Es la trabajadora incansable en esta misión sin buscar reposo, tregua, ni descanso. No espera otra alegría sino la de hacer visible la vida de Jesús, anonadado y abandonado en la tierra como en el cielo, haciéndose así artesana del Reino de Dios.

¿Cómo estás siendo tú, CTSJ, artesana del reino de relaciones interpersonales semejantes a las de Jesús, el Hijo, al estilo de nuestra querida Teresa Toda?



La prioridad del Reino de Dios es la relación con las personas.

Hacemos presente el Reino de Dios

Formas con las que las CTSJ hacemos presente el Reino, extendiéndolo y consolidándolo, según el estilo de nuestra Madre Teresa Toda:

C 10

Los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia son un don precioso que la Iglesia recibió de su Señor y que, con su gracia conserva siempre. Al profesarlos, fomentamos de manera especial la santidad de la Iglesia², secundando la caridad y humildad³ del Salvador, nos convertimos en signos de los bienes futuros y nos hacemos testimonio y presagio del Reino de Dios⁴.

² Asamblea de quienes hacen acontecer el Reino.

³ Según San Ignacio tres modos de vivir la humildad: No romper la relación con el otro (pecado mortal), No averiar la relación con el otro (pecado venial), si alguien rompe la relación conmigo, si yo no he dado motivo y no se sigue daño de tercera persona (Jn. 18,8).

⁴LG 44 Pero como los consejos evangélicos, mediante la caridad hacia la que impulsan, unen especialmente con la Iglesia y con su misterio a quienes los practican, es necesario que la vida espiritual de éstos se consagre también al provecho de toda la Iglesia. De aquí nace el deber de trabajar según las fuerzas y según la forma de la propia vocación, sea con la oración, sea también con el ministerio apostólico, para que el reino de Cristo se asiente y consolide en las almas y para dilatarlo por todo el mundo. Por lo cual la Iglesia protege y favorece la índole propia de los diversos institutos religiosos.

D 46

Nuestra pobreza y desprendimiento nos hacen semejantes a Cristo, quien siendo rico se hizo pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza. Al compartir los bienes entre nosotras y con los necesitados, favorecemos la fraternidad y testimoniamos los bienes del Reino.

D 129

La catequesis, a todos los niveles, es la forma como la Congregación ha venido realizando el fin de extender y consolidar el Reino (de Dios) mediante la evangelización. Por ello la catequesis es un apostolado que se inserta en los demás apostolados que realizamos, tratando de llevar a todos los ámbitos de nuestro quehacer apostólico, junto al testimonio de vida, una palabra salvadora. Hemos de considerar la catequesis como el apostolado más importante de la Congregación.

A partir del carisma dado por el Espíritu Santo a Teresa Toda nos ha llamado a todas las CTSJ a ser y hacer discípulas del Reino de los cielos, siendo sal de la tierra y luz del mundo. Ser luz para que viendo el bien que hacemos, todos alaben al Padre que está en el cielo (Mt 5, 13-14).

En Teresa Toda la sabiduría del Reino se mostró por los resultados, porque ellos estuvieron en función del amor de unas por otras y del amor por las huérfanas y no en función de lo que hacían. Dios la llamó a servir contando con su fragilidad, haciéndole acontecer, en su propia vida, el Reino.

¿Qué actitudes dan razón de que estás dando sabor de vida allí donde has sido enviada? ¿De qué manera los demás pueden percibir en ti la luz que irradia Jesús en tu corazón?

María, la disponible artesana del Reino de Dios

Dejamos que el evangelio sea quien nos muestre el modo que tiene María de ser artesana del Reino de Dios. Oremos con algún texto y dialoguemos con María sobre nuestro deseo de ser artesanas del Reino de Dios, allí donde vivimos y compartimos la pasión de haber sido llamadas, convocadas y enviadas.

Lc. 1, 26-38; Lc. 1, 39-56; Jn. 2, 1-12

Terminamos nuestra jornada de retiro con un espacio contemplativo delante del Santísimo.



VC 87 Así, aquellos que siguen los consejos evangélicos, al mismo tiempo que buscan la propia santificación, proponen, por así decirlo, una «terapia espiritual» para la humanidad, puesto que rechazan la idolatría de las criaturas y hacen visible de algún modo al Dios viviente. La vida consagrada, especialmente en los momentos de dificultad, es una bendición para la vida humana y para la misma vida eclesial.